

Formas del Cesarismo Político

Con "El Cesarismo en América Latina" (Editorial Orbis) llega un estudio como tractado de temas de política y de sociología a quien manejar Ariel Porra y Pizarro. Es profesor de Historia, y en su libro analiza y hace sobre algunos puntos de discusión que en las naciones latinoamericanas siempre tienen vigencia. En su propio día en que se daba a luz este libro, donde luego, asumió el mando en la República Argentina el general Perón, dedicado para el ejército del poder ejercido por una junta militar que conserva la aptitud de señalar a quien haya de llegar como Presidente, y que obviamente puede destituir al titular de este puesto así como ya fue destituido Roca. Merced a esta sucesión de acontecimientos, que han venido sucediendo a muchos otros de mayor o menor en la actualidad de las cosas, el libro cobra actualidad innegable.

En él, por lo demás, se estudian muchas formas diferentes de llamado cesarismo, con figuras clásicas a sucesos de la Antigüedad y con especial prominencia por los de tiempos algo más recientes que han ocurrido en este mundo, como es, entre los sucesos latinoamericanos. Debe distinguirse entre caudillo, tirano que dentro de la tiranía puede darse a quien existe en un instante de poder absoluto, y tirano, que es quien gobierna en forma permanente, esto es, siendo sólo a su propio arbitrio. Y debe señalarse en forma especial la influencia que ha tenido en este fenómeno el estilo particular en que empujaron las nuevas naciones americanas, todas o casi todas mediante guerras de emancipación a cuya término la gloria militar fue suficiente para consagrar al jefe político de los vencedores.

Para entender el fenómeno que tiene a la vista, el lector Porra aparece dispuesto de preguntas y de doctrinas explicativas. Es curioso que la explicación por la sucesión regular del poder en estas naciones, confusión, confusión de los buenos ejemplos clásicos que hay sobre la materia; pero la base en la cultura del

del caudillo tirador o tirano, lo que es evidente que la masa presta a sus demagogos, son rasgos que se venan meditar y llevar a cabo que algo de la sociología política americana que incurre en este tipo de caudillos, algo que no se puede ya descartar de la teoría.

Hay quienes creerán que eran los mejores gobiernos de preferencia dirigidos contra el orden jurídico, y que por lo tanto el mal reside en esas cosas de hombres de formación dual, de psicología instintiva, que en algunos momentos excepcionales habían alcanzado típicamente la responsabilidad de hacer gobierno. Pero los hechos históricos de este mundo son únicamente evidentes, y hoy entre los cuales el pueblo latinoamericano no sólo gobierna sino también se gobierna. Venimos en esta forma a la forma de tiranía. La dominación singular del poder clásico, que lo hace uno de los más poderosos de la tierra en esta época del mundo, coincide con un modo de muy profundamente difundido. Basta este solo ejemplo para desentenderse de la tesis, en que el poder se define por el ejercicio de la tiranía para un aspecto particular a la doctrina que enuncia.

De otro lado, debe señalarse que no porque los tiranos son retrogrados ni todos defienden los privilegios heredados de una determinada clase social. Todo lo contrario. La historia de la tiranía es, bien como se ha probado que a través de tiranos tiranos, en que las tiranías modernas se gobierna cuando una casta por un solo hombre muestra que la vida de este se presta a la restauración de la gracia y la vida, reformas sociales. Como venimos de nosotros donde la tiranía clásica ha sido apropiada, y sus métodos apropiados o expulsados, sólo porque el gobernante de turno pasó en arco; y ahora Fidel Castro ha llevado a su caudillo el socialismo sin mayor consulta a nadie. Y esto se dice de para poner en duda las doctrinas antiguas de gobierno que adornan a Castro, sólo para hacer ver cómo se trata de un fenómeno del tipo del tiranismo al socialismo. Hay una conexión entre el tiranismo y el socialismo, tiranismo del tiranismo social. Puede decirse que un cambio de régimen político cuando la mayoría lo quiere, pero cuando la mayoría no

es consultada en grado alguno la cosa se pone difícil.

En el caso de Chile, el autor dedica un capítulo entero al estudio de Portales (p. 127 y sigs.), se extraña de la personalidad de su obra: "Cómo puede —se pregunta— un hombre mediar un estado de manera tan desastrosa que un desastre, revivimiento no es sólo parte que sus grandes líneas ejecutivas se mantenían por un período de veinte años?" (p. 132). Yo me atrevo a pedir al autor, que haga alguna nota al pensamiento político que se revela en este libro, que parece aludir a un poco más en el libro. Debe entenderse que este hombre sólo terminaba en 1891. Pero guerra civil que se continuó porfiriana del Estado había destruido en la revolución y que, en fin, tirano sólo en parte por lo común la causa de esta tiranía. ¿No qué es a pesar de esto la tiranía de la obra de Portales si sólo a la vez a un desastre las dolencias?

Gracias mucho, y como el tema ha sido planteado, yo me atrevo a sugerir que en la revolución de 1891 lo que más ha sido en sangre fue la interpretación extremista y tiránica de la doctrina portaliana, y que, en cambio, de ella surgió la tiranía a mayor y más grande que esa doctrina puede la tiranía del poder público como una tiranía, que se recibe en absoluto, a título pretérito, y que debe restituirse, cuando la ley indica. Esta concepción por lo común explica la sucesión regular del poder ejecutivo, con sujeción a las normas constitucionales, con pocas excepciones, al menos en Chile. Y si entendemos así las cosas, vendremos a pensar en que el legado de Portales, que protege a la nación y forma el elemento de una de las más bellas tradiciones políticas.

Portales, de otra parte, es un individuo a quien se le consiguientemente rebuena toda la tentación de la omnipotencia que suele convertir a los gobernantes en simples tiranos, por del día que viene. Puede ser Presidente, y puede volver a su período mientras le dura la cuerda vital. Se enfrentó con sus ministros, con el gobernador de Valparaíso y elevó una vez y otra tentación a su alcance para poder quedar a sus alcances. Quedamos, en fin, en que además de aquel legado político general, nos deja algo más, de tanto más bien psicológico: el desinterés. Bien está que se pueda llegar a un cargo ejecutivo para hacer algo desde él, pero quien ha sido una vez Presidente de la República, por lo menos en un país del tipo latinoamericano, lo mejor que puede hacer es un volver a pelear para más a los mismos empleos. Si la ley no lo prohíbe, él no lo prohíbe.

Pero cobremos por término a este punto. El libro del señor Porra no está escrito, como todo el mundo, de algunos detalles de su naturaleza que bien deberían ser corregidos en una edición mejor.

Formas del cesarismo político [artículo] Raúl Silva Castro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Silva Castro, Raúl, 1903-1970

FECHA DE PUBLICACIÓN

1966

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Formas del cesarismo político [artículo] Raúl Silva Castro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa